

**APUNTES SOBRE LA ANIDACIÓN DEL CACIQUE
CANDELA (*Hypopyrrhus pyrohypogaster*) EN EL MUNICIPIO
DE BARBOSA (ANTIOQUIA)**

José Manuel Ochoa¹ y Andrés Cuervo Maya²

Introducción

El Cacique Candela (*Hypopyrrhus pyrohypogaster*) es una especie endémica de Colombia que se distribuye entre 1200 y 2700 metros, en las Cordilleras Occidental, Central y Oriental; se encuentra en localidades aledañas a Medellín y en el bajo Cauca, pero actualmente estas zonas se encuentran casi completamente deforestadas.

Normalmente habita en el dosel, en pequeños grupos muy activos y ruidosos. Estos grupos suelen estar conformados por 6 a 8 individuos, excepto en época de reproducción, cuando se separan en parejas o individuos solitarios (Hilty & Brown 1986). Es la única especie del género *Hypopyrrhus* (único género endémico de Colombia), y se caracteriza por su plumaje negro, con la región ventral y anal de un color rojo brillante.

Los muslos son negros y el cuello es estrecho con visos brillantes en forma de barras. El pico es negro y puntiagudo; el iris es de un color amarillo pálido. El macho mide aproximadamente 30 cms. de largo y la hembra 27 cms.

El 9 de abril de 1998 en la vereda La Cuesta del municipio de Barbosa, observamos dos individuos de Cacique Candela, lo cual nos pareció poco común en esta especie que generalmente forma grupos grandes. Sorprendidos por este hecho, decidimos buscar el resto del grupo, pero lo que encontramos fue un nido sobre el cual había un individuo más.

Considerando que esta especie tiene algún grado de amenaza (Collar *et al.* 1992), y que se han realizado muy pocos o ningún estudio sobre su anidación, decidimos estudiar este proceso. Las observaciones que aquí se

registran fueron realizadas entre el 10 y el 28 de abril. Aunque este seguimiento no pudo hacerse de manera muy exhaustiva, las observaciones hechas permiten formular algunas hipótesis sobre el comportamiento de la especie durante la anidación, las cuales pueden ser la base para futuras investigaciones.

Características y ubicación del nido

El lugar donde se encontró el nido está ubicado a 1350 metros de altitud y posición N 6° 20' 925'', W 75° 15''. Es una región de clima templado donde, en abril y mayo se presenta, generalmente, un clima cálido y soleado, con algunos intervalos de lluvias. El árbol donde estaba el nido es un mestizo (*Cupania cinerea*: Sapindaceae) situado a campo abierto en un potrero, en la parte baja de una pendiente corta, cerca a un camino de herradura y a 40 metros del borde de un fragmento boscoso de área pequeña.

El nido estaba a 9 metros del suelo, a unos 65 cms. de la copa del árbol en un tridente invertido de una rama terminal. El exterior estaba fabricado de pequeñas ramas secas más gruesas que las que conformaban el interior; tenía forma de copa (infundibuliforme) y sus dimensiones fueron: 13 cms. de diámetro exterior, 5.5 cms. de profundidad mínima, 8 cms. de profundidad máxima y 17 cms. de altura.

El día que se descubrió la nidada, el proceso de incubación de los huevos ya había comenzado; por este hecho, no fue posible determinar el tiempo total del mismo. Al día siguiente (10 de abril) se iniciaron las observaciones, las cuales terminaron el 28 del mismo mes con el vuelo de los polluelos.

Durante los primeros 3 días la incubación se realizó por períodos de tiempo variables (de 2 a 25 minutos). Esta tarea fue realizada por los tres individuos, los cuales se relevaban durante el día. Sin embargo, la incubación no ocurrió en forma continua, pues en repetidas

ocasiones el nido permaneció solo por períodos también variables (de 5 a 8 min.), durante los cuales algunas aves como el sirirí bueyero (*Machaetornis rixosus*), el carpintero real (*Dryocopus lineatus*), el mayo (*Turdus ignobilis*) y el pico-de-barco (*Todirostrum cinereum*), llegaban al árbol. Sin embargo los miembros del grupo permanecían lo suficientemente cerca, de manera que no descuidaban el nido y permanecían alerta para expulsar a cualquier extraño.

Utilizando un espejo adherido a un palo se pudo observar un solo huevo en el nido, pero por el hecho de que en ese momento estaban llevando alimento al nido, se dedujo que en él ya se encontraba un pichón, por lo tanto los dos huevos eclosionaron en tiempos diferentes. En los días siguientes se comprobó la presencia de ambos pichones en el nido por observación directa.

Para arribar al nido, los individuos llegaban inicialmente a las ramas aledañas del árbol y luego se acercaban al nido

posándose en el borde de éste. En ocasiones introducían la cabeza, para realizar algunos movimientos hacia el interior. Suponemos dos posibles funciones para este comportamiento: cambiar la posición polar de los huevos, o acomodar las ramitas del interior del nido. Sin embargo nada se pudo comprobar directamente cuando alguno de los tres individuos estaba sobre el nido realizando esta labor. Los períodos de incubación eran interrumpidos, en ocasiones, para realizar estos movimientos con la ayuda del pico. Durante estos días la actividad de traer alimento no fue muy intensa: en 3 horas sólo lo hicieron 2 veces, ofreciendo el alimento al primer polluelo.

Luego de unos pocos días en que interrumpimos la observación, regresamos y encontramos que el proceso de alimentación de los pichones se había incrementado notablemente; en 3 horas los individuos del grupo llevaron alimento en repetidas ocasiones (10 veces), ofreciéndoles gran variedad de artrópodos como

pupas, larvas, chapolas y mariposas (Lepidoptera), grillos (Orthoptera), y arañas (Aranae), los cuales buscaban en el rastrojo bajo, en los troncos de los árboles y bajo las hojas secas.

Se observaron los individuos adultos alimentándose también de frutos de varias especies de plantas entre las que se encuentran: Cordoncillo (*Piper sp.*: Piperaceae), Mestizo (*Cupania cinerea*: Sapindaceae), Carate (*Vismia baccifera*: Hypericaceae), Tabaidá (Melastomataceae) y *Ficus sp.* (Moraceae). No se pudo determinar si ofrecían los frutos a los pichones por regurgitación.

Los individuos adultos extraían las bolsas fecales de los pichones tomándolas en el pico y las dejaban caer a unos 20 o 30 metros del lugar. Las bolsas fecales tenían una textura externa gelatinosa de color blanco que envolvían las heces de los pichones. Al examinarlas se encontró gran cantidad de residuos de exoesqueletos, entre los que se podían observar pequeñas patas, caparazones,

alas y antenas (élitros). En las bolsas examinadas, no se observaron semillas de las plantas reseñadas anteriormente.

El proceso de calentamiento de los pichones iba disminuyendo progresivamente a medida que éstos crecían. El individuo que hacía el relevo no permanecía allí por más de 15 minutos, tiempo durante el cual, sobre todo cuando la temperatura era elevada, se ubicaba aproximadamente a 10 cms. del nido para refrescarse y refrescar los pichones.

Entre el quinto y el noveno día de observación (15 al 18 de abril), fue notable el rápido crecimiento de los pichones, y los plumones de color grisáceo los cubrían cada vez más uniformemente. Además eran bastante ruidosos y en ocasiones sacaban la cabeza fuera del nido para recibir el alimento, cada vez más abundante, suministrado por el grupo.

Se observó el acicalamiento que ocurría en los breves intervalos de descanso del grupo. Se podía diferenciar la pareja que se

acicalaba mutuamente, mientras que el tercer individuo se quedaba un poco relegado en el mismo árbol, acicalándose a sí mismo.

El proceso de calentamiento de los pichones era cada vez menos frecuente mientras que su alimentación iba en aumento tanto en cantidad como en tamaño de los artrópodos ofrecidos por los adultos.

Para el día 16 de observación (26 de abril), ya los pichones estaban lo suficientemente grandes como para dejar el nido en pocos días, demostrado esto por la gran vivacidad con que recibían su alimento, sus gorjeos, muy similares a los de los adultos, y por el ejercitamiento de sus alas; además del acicalamiento que recibían de sus padres.

Dos días después los pichones ya no se encontraban en el nido; además notamos el incremento de la actividad de otras aves, lo cual no sucedía mientras el grupo de familiares se encontraba allí. Esta especie es altamente territorial en época de

anidación. Pensamos que no volveríamos a ver los pichones, pero escuchamos una vocalización en el bosque aledaño al nido, y encontramos uno de los polluelos de la nidada. Este pichón tenía prácticamente el tamaño de un adulto, pero con la cola un poco más corta, los muslos aún desplumados, el iris negro y su vientre de un color naranjado fuerte, semejándose al rojo brillante de sus padres quienes le suministraban alimento continuamente.

El otro pichón no fue observado; ya ambos juveniles estaban capacitados para volar distancias cortas aunque con un poco de torpeza para hacerlo. Estas anotaciones se realizaron el día 18 (último día de observación: 28 de abril).

Discusión

No fue posible establecer el tiempo total de incubación de los huevos, por lo anteriormente anotado. Para cada pichón se determinó el tiempo durante el cual permaneció en el nido (entre la eclosión y el vuelo, ver

Tabla), el cual se encuentra dentro de los valores conocidos

de la permanencia en el nido de otros ictéridos (Skutch 1979).

	ECLOSIÓN	VUELO	Nº DE DÍAS
PICHÓN 1	ABRIL 10	ABRIL 28	17
PICHÓN 2	ABRIL 13	ABRIL 28	14

Además de la observación del nido aquí descrito, se hizo otro registro de nido de esta especie en la misma época y con igual número de individuos, en el municipio de El Retiro (Antioquia). También se registraron otros dos grupos de tres individuos, uno en un bosque en La Pradera en Don Matías (Antioquia) y el otro en la vereda La Clara en el municipio de Caldas (Antioquia); para éstos no se logró observación de nido, sin embargo, la intensa actividad en la búsqueda de alimento que presentaban ambos grupos, podría ser interpretada como una señal del proceso de reproducción.

Se hipotetiza que en época reproductiva los grupos numerosos de Cacique Candela

se fragmentan en subgrupos de un número típico de tres individuos. Estos subgrupos están conformados por una pareja dominante y un ayudante que podría ser un juvenil de la nidada anterior de la misma pareja. Al finalizar la época reproductiva, los subgrupos se reúnen nueva-mente para integrar el grupo principal.

Los tres individuos participan tanto en el proceso de incubación de los huevos como en el cuidado y la alimentación de los polluelos. Además esta especie presenta una alta defensa de su territorio de anidación, especialmente con relación a otras aves que ingresen en él.

La época reproductiva de esta especie ocurre durante el primer semestre del año, que parece ser

la estación reproductiva de gran parte de las especies en Colombia; en este período se presenta una mayor disponibilidad de recursos alimenticios, factor clave para garantizar el éxito reproductivo.

Es evidente la necesidad de emprender investigaciones sobre la historia natural de especies que como el Cacique Candela son endémicas y vulnerables a las alteraciones de su hábitat.

Es importante poner especial atención al proceso reproductivo de estas especies, ya que puede ser un aspecto crítico en la supervivencia de poblaciones fragmentadas en hábitats sujetos a una progresiva degradación.

Además el conocimiento de la historia natural de los organismos es la base para emprender investigaciones en ecología y desarrollar acciones en el campo de la biología de la conservación.

Agradecimientos

Al Grupo de Estudio de Aves de la Universidad de Antioquia por su interés y aportes en el campo, en la elaboración del trabajo escrito y en la identificación de las especies vegetales. A Carlos Alberto Marín y a Walter H. Weber por su apoyo logístico y su dedicación. A Tomás Cuadros por su asesoría y la revisión del manuscrito. A la familia Ochoa Quintero por su hospitalidad.

LITERATURA CITADA

Collar N. J. *et al.*, 1992. Threatened Birds of the Americas. Smithsonian Ins. Press, Washington.

_____, M. J. Crosby & A. J. Stattersfield, 1994. Birds to Watch 2. Birdlife International. Serie # 4.

Fjeldsa J., N. Krabbe, 1990. Birds of The High Andes. Zoological museum, Univ. of Copenhagen.

Hilty, S. L. & W. L. Brown, 1986. A guide to The Birds of Colombia. Princeton Univ. Press. New Jersey.

Ridgely R.S., G. Tudor, 1989. The Birds of South America. Vol I., Univ. of Texas Press. Austin.

Skutch, A. F. 1996. Orioles, Blackbirds and Their Kin. A Natural History. The University of Arizona Press, Tucson.

_____. 1979. Parent birds and their young. Univ. of Texas Press.

¹Estudiante de Biología, miembro de la Sociedad Antioqueña de Ornitología y Grupo de Estudio de Aves Universidad de Antioquia. Tel. 412 19 43.

²Estudiante de Biología, miembro de la Sociedad Antioqueña de Ornitología y Grupo de Estudio de Aves Universidad de Antioquia. Tel. 361 26 63